



En espera del fallo

La organización ferroviaria atraviesa por un período de intensa actividad; todos sus militantes están sometidos por la Confraternidad Ferroviaria a un voto general. Este determinará el derrotero por el cual ha de seguirse, si empresas y gobierno se empeñan en continuar en el tren en que se han embarcado: de intrasigencia, las primeras y de silencio complaciente, el segundo.

Con el propósito de que no quede un solo ferroviario sin conocer las causas fundamentales que motivan esta agitación y a fin de que cada uno sepa asumir la responsabilidad que dimana de su voto, analizaremos, una vez más, los puntos concretos que se han planteado y que hasta ahora no han merecido la atención de los llamados a resolverlos.

Se ha pedido, en primer término, que los escalafones — sin excepción — estén terminados y entren en vigencia antes de fin de año en curso. No escapará a ningún compañero la justicia de este pedido y la necesidad imperiosa que había de formularlo; pues, a pesar del largo tiempo transcurrido desde que se iniciaron las discusiones, aun quedan varios de estos escalafones — no ya sin terminar.

Si no que ni siquiera se puede tener la esperanza de que las empresas han de resolverse, como lo habían prometido — a iniciar la discusión. Hay otro pedido al Sr. ministro de O. Públicas, en el sentido de que despache los asuntos que esperan su resolución y que son de vital importancia para el gremio, siendo los más urgentes: Filiación de los sueldos a los escalafones, terminación de los escalafones sobre interpretación de los mismos, revisión del decreto sobre licencias y la readmisión de los cesantes. Esto último — no obstante las declaraciones que se hicieron al iniciar la discusión de los escalafones por parte de las empresas y del Sr. ministro y que todos conocen, en el sentido de resolver satisfactoriamente este anhelo del gremio — continúa este anhelo en aquella — con una revisión de las mismas.

Excepciones por todas partes es lo único que se ha obtenido, al exigir el cumplimiento de ese compromiso. Los sueldos para los escalafones que ya hace tiempo están en vigencia en su parte técnica — cuya aplicación representa un beneficio para las empresas — no se sabe, aun, cuando serán fijados, ya que hasta ahora, también aquí, sólo tenemos promesas. Las resoluciones sobre interpretaciones que se imponen como una necesidad impostergable para la equitativa aplicación de los mismos, siguen, a pesar de nuestro reclamo, siendo una aspiración que no da señales de convertirse en realidad, no obstante lo que se sería resolverlo.

Se pide, finalmente, la remoción del director de la Caja de Jubilaciones y Pensiones ferroviarias, por su público y notorio que el actual directorio nunca ha satisfecho al gremio, porque no cumple sus deberes administrativos, como ya se ha demostrado, hasta la evidencia, en los memoriales presentados que todos conocen, y también, por que el no es la representación genuina de los ferroviarios del país, — cuya inmensa mayoría están en la Confraternidad Ferroviaria. — Por el contrario, es solamente una doble representación patronal que los ferroviarios tienen en la Caja; de ahí sus fallos tendenciosos y contrarios siempre a los intereses de los obreros, en cuanto caso se presenta. Ha sido violado, pues, con la complacencia del gobierno el espíritu de la ley que establece igualdad de representantes a los obreros y a las empresas. Y, decimos complacencia del gobierno por que a éste le consta que la Confraternidad no tiene ninguna representación en el directorio. No obstante ser ella la que cobija en su seno, lo repetimos, la inmensa mayoría de los ferroviarios del país. En cambio, está representada la A. Nacional, que es eminentemente patronal y que sólo agrupa — no obstante presionar al personal — a una insignificante cantidad de ferroviarios, la mayor

parte de ellos altos jefes de repartición que son, por su mismo cargo, intérpretes de la voluntad de la empresa.

A parte de los puntos concretos que anteceden, pero que, por ser demasiado conocidos por todos los ferroviarios no nos detendremos a explicar, sin embargo, deben de ser tenidos en cuenta para el momento oportuno. Todos saben las chicanas que están poniendo en juego las empresas para eludir el cumplimiento de la reglamentación del trabajo, para interpretar antojadizamente los escalafones aprobados, para despedir a hombres con muchos años de servicios, obligándolos a acogerse a la jubilación en condiciones sumamente desfavorables y contrariando, una vez más, el espíritu de la ley, que alardean respetar, y finalmente, el caso único que hacen de los reclamos que en cualquiera de estos casos se les formula, con el pretexto de la D. G. de F. C. C. que en lugar de atender las quejas del personal, se limita a transcribir la resolución de las empresas, reduciendo sus funciones que, mejor desempeñadas, podrían resultar útiles, al simple papel de una oficina intermediaria al solo efecto de cambios de notas de reclamos.

No pueden ser, pues, nuestras peticiones, ni más justas, ni más razonables, tampoco se nos puede tachar de precipitados ni siquiera se podrá objetar que no hemos agotado los recursos conciliatorios antes de recurrir a este emplazamiento. Claro está, no nos arrepentimos de ello, por el contrario, esto viene a enseñar a quienes aun sueñan con arreglar todas las cosas "con buena voluntad de las empresas", que nuestro problema no se resolverá jamás por esa vía. Y en este sentido nos parece haber ganado mucho terreno, porque el gremio sabe ahora que, solamente por medio de una fuerte y disciplinada organización, se podrá conseguir ser atendidos, ya que ellas las empresas, se burlan descaradamente de sus compromisos y de las leyes, como lo hemos demostrado. Hace más de un mes que se ha presentado nuestro pedido y hasta ahora no se sabe lo que piensan hacer quienes están llamados a dar a este una solución satisfactoria. Esto no es otra cosa que una evidente provocación que tenemos la seguridad ha de ser contestada, como merece, por los ferroviarios del país a quienes se les cierra, con este silencio, su marcha por la vía de la razón y la justicia.

Todos los compañeros quedan, pues, enterados, una vez más, de las causas de orden inmediato que ha originado esta agitación y, en consecuencia, se impone una rápida composición de lugar, con lo cual se demostrará a quienes duermen en espera de "dejar venir" que no se está dispuesto a tolerar por más tiempo esta burla y que la paciencia también tiene su límite.

Hasta ahora algunos ferroviarios preguntaban: ¿qué ocurre? y esta pregunta está suficientemente contestada con lo que antecede, y desde ya se va venir la otra: ¿qué se hará? Nos apresuramos a declarar que a esta última interrogación contestará el gremio ya que a tal fin ha sido consultado. Será él — contrariamente a lo que sostiene la "opinión pública" — el que ha de señalar a los cuerpos directivos el camino a seguir. Su voluntad debe ser soberana y ha de ponerse por sobre todas las de sus dirigentes.

Se impone entonces, ante un problema de tal magnitud, una resolución rápida y enérgica: "a grandes males grandes remedios". No deben olvidar los compañeros que tan pronto las empresas noten que les es posible afrontar una lucha ventajosamente, no sólo desconocerán nuestras reclamaciones, sino que irán más lejos, rebajarán los salarios y aumentarán las jornadas de trabajo, ya que el lema de ellas es siempre: "más dividendo". Mientras la hora llega, estrechemos bien las filas, dispuestos a defender las posiciones y conquistar las que por justicia nos corresponden.

Ante este inesperado resultado, el doctor Anastasi renunció a sus honorarios, y al mismo tiempo tomó a su cargo la tarea de obtener el perdón por parte del señor Mancuso, condición indispensable para que nuestros compañeros pudieran librarse de la pena impuesta por la cámara.

Después de diversas gestiones, se consiguió que el señor Mancuso, firmara el perdón; pero entonces surgió una nueva dificultad; el agente fiscal apeló la resolución del juez que ordenaba la libertad, por considerar que el tiempo para el perdón había expirado.

Vuelto el asunto a la cámara, esta confirmó la resolución del juez y ordenó la libertad, la que se hizo efectiva el día 24 de noviembre a las 20 horas.

El proceso que acaba de terminar en la forma que dejamos expuesta,

habíase iniciado a raíz de la huelga que hubo en el F. C. O. en marzo de 1918.

JURISDICCION PROVINCIAL

Nuestra organización, tan castigada por la justicia burguesa, ha tenido víctimas, también, bajo la jurisdicción provincial, cuyas gestiones han resultado siempre más difíciles y costosas.

Por este motivo es que aun tenemos en las ergástulas de las provincias algunos compañeros purgando penas por delitos que no han cometido. Para poner término a esa penuria, aprovechando el aniversario de la fundación de La Plata, se presentó al gobernador de la provincia, una solicitud de indulto a favor de los compañeros Ramón Casal, Gerardo Gioioso, Braulio Camacho y Demetrio Daneff.

El gobernador, ingeniero Luis Monteverde accedió en parte a nuestro pedido, dando que conmutó la pena a los compañeros Gioioso, Camacho (prófugos) y al compañero Daneff.

Nuevo secretario de la Ju. la Central

En la reunión de la Junta Central efectuada el día 28, después de rectificar una resolución anterior sobre el asunto, se nombró secretario, militante del sindicato de trébol, ex-anfitrión de estación en el F. C. S. de donde fué exonerado a raíz de su activa participación en la huelga de abril de 1918.

Aplaudimos esta designación que reputamos justa y esperamos que este camarada — joven y lleno de energías — sabrá responder dignamente a la confianza que la organización le deposita en él.

La correspondencia relacionada con la J. C. deberá dirigirse a nombre del nuevo secretario.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

POR LA LIBERTAD DE SACCO Y VANZETTI

Como consecuencia de la monstruosa condena que la justicia del estado de Massachusetts de la república de Estados Unidos de Nort América, dictó contra Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, valientes soldados de la organización sindical llamada Trabajadores Industriales del Mundo, más conocida por sus iniciales I. W. W., todas las organizaciones obreras del mundo han formulado su protesta contra la infame "justicia" del país del dólar.

En EL OBRERO FERROVIARIO de fecha 10. de Noviembre, tuvimos oportunidad de informar ampliamente el origen y desarrollo de este suceso que hoy conmueve al proletariado del mundo.

Como preveíamos, en virtud de las manifestaciones de los trabajadores organizados, principalmente de Europa, el proceso ha sido sometido a una nueva revisión. Por consiguiente, la "justicia" tendrá que emitir un nuevo fallo y creemos que este será — como consecuencia de la agitación — favorable a los acusados de un delito que no han cometido.

Es digno de hacer constar que algunos organismos sindicales, han decidido apelar a todos los medios para no permitir que los verdugos de la justicia de clase, lleven a cabo la desgraciada obra, como es la de electrocutar a Sacco y Vanzetti cuyo delito es el ser valientes defensores de los intereses e ideales de su clase. Si los trabajadores de Europa se han tomado interés por la vida de estos dos hermanos de clase, los de la Argentina y demás países de América van también cumpliendo con su deber solidario.

Los Comités Centrales de nuestros sindicatos — interpretando el sentimiento del gremio — han formulado su protesta: la que han hecho llegar al representante de la burguesía yanqui, por medio de la siguiente nota:

"Buenos Aires, Noviembre 24 de 1921. Al embajador de Estados Unidos. Charcas 634. Ciudad. — Excmo. señor:

Los Comités de los Sindicatos Ferroviarios de Tráfico y Talleres, parte integrante de la Confraternidad Ferroviaria y adheridos, a la vez, a la Federación Obrera Regional Argentina, haciéndose intérpretes del sentimiento que anima a los trabajadores ferroviarios del país, hacen llegar a V. S. su más enérgica protesta por la monstruosa condena que la justicia del Estado de Massachusetts dictó contra los obreros Bartolomé Vanzetti y Nicolás Sacco.

Entendemos estos Comités, que el grado de civilización que la humanidad ha alcanzado, a través de cruentas y dolorosas vicisitudes históricas, hace intolerable una condena como la dictada contra estos dos obreros, cuyo único delito fue el odio y el temor que a la clase con-

servadora de dicho estado inspira la actividad de la Industrial Workers of the World, de la que fueron modestos soldados Sacco y Vanzetti.

En consecuencia, deseamos que el señor embajador haga llegar a quien corresponde nuestra protesta contra los que empujaron tan bárbaro veredicto a la vez que nuestros fervientes votos porque se respete la vida de estos dos proletarios.

Por los Comités de los Sindicatos de Tráfico y Talleres.

Francisco Rosanova, secretario general de Tráfico. — Rafael Kogan, secretario general de Talleres.

El Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina, por su parte expresó su solidaridad con la siguiente declaración:

"Hacer pública su viril protesta contra el fallo de los jueces serviles del capitalismo yanqui, los que, dando prueba de su cinismo, no tratan de condenar a la última pena, a obreros a los cuales ni siquiera se les ha probado el delito que se les imputa; declarar que dicha condena, aun en el supuesto caso de comprobación de delito, constituye una afrenta moral a la civilización y sentimientos humanitarios, y que sólo el odio de clase que anima a los jueces serviles del oro, puede impulsar a éstos a cometer un doble crimen, en nombre de la "justicia" que se dicen representar".

En el mismo sentido, nuestras secciones, a medida que van realizando asambleas, ponen de manifiesto la indignación que les causa la injusticia de clase que viene a representar una vil venganza de la clase capitalista.

La sección Buenos Aires Sud, en oportunidad dirigió al representante de N. América, el siguiente telegrama:

"La sección Buenos Aires Sud de la Confraternidad Ferroviaria, sindicato de Tráfico, que agrupa en su seno a dos mil asociados, en la asamblea ayer 11, ha resultado protestando por la injusticia arbitraria que condena que los tribunales del país que V. R. representa, pretenden aplicar a nuestros camaradas Sacco y Vanzetti".

"Es de esperar que la actual clase gobernante en dicha nación no permitirá que sobre sus espaldas descansen una responsabilidad histórica, similar a la que cargó el gobierno imperial durante los trágicos sucesos de Chicago, tan eloquentemente recordados por las generaciones proletarias presentes cada vez que se cumple un nuevo aniversario de la triste y sangrienta fecha".

Los ferroviarios del F. C. Oeste, en el congreso que realizaron en el mes de septiembre, resolvieron también dirigir a quien corresponde, el siguiente telegrama:

"Los obreros ferroviarios del Ferro Carril Oeste, reunidos en congreso extraordinario, hacen llegar a V. R. por su intermedio a las autoridades norteamericanas, su más enérgica protesta por la monstruosa y bárbara condena de Sacco y Vanzetti".

La sección Buenos Aires C. G. de tráfico y talleres, también, se dirigió en son de protesta al representante de los Estados Unidos.

La agitación debe ser intensificada cada día más, ya que sólo así podremos ver coronadas nuestras aspiraciones: la libertad de Sacco y Vanzetti.

BAJO EL YUGO ESTATAL

La superioridad de los ferrocarriles del Estado cada vez más se va caracterizando por un espíritu marcadamente reaccionario, y por consiguiente, contrario a los intereses del personal.

Desde estas mismas columnas hemos tenido oportunidad de denunciar abusos y procedimientos que con su firma plenamente lo que dejamos dicho. Ahora tenemos que agregar otro hecho que merece ser conocido y que el gobierno debería tomar debida nota, ya que él hace de patrón. Nos referimos a una comunicación que hemos recibido de nuestra sección Muecas, en la que se nos manifiesta que, con una nota firmada por los guardas de Tucumán, se presentó una comisión de ese mismo personal a la superioridad solicitando se le provea de sobretodos, pues se ven precisados, muchas veces, a usar ropa particular a fin de contrarrestar la baja temperatura, cosa que, por los reglamentos, les está prohibido usar.

El superintendente de Tucumán y el encargado del personal — que eran quienes los atendían — le manifestaron que debían formular ese pedido individualmente; y, por otra parte, le advirtieron que si otra vez hacían solicitudes en esa forma, o mejor dicho, colectivamente, serían castigados.

En honor a la verdad, debemos declarar que el despotismo inglés, hoy no llega al colmo de negar esos derechos, que, por otra parte, es el más infame y inocuo, ya que en el pedir no

esta comprendida ni mucho menos la obligación de dar.

Si el administrador de los FF. CC. del Estado continúa con su indiferencia habitual con respecto a las reclamaciones y denuncias que a diario se le formulan y el gobierno no toma las medidas conducentes a corregir estos abusos ineficaces, habrá llegado el momento que los trabajadores se dispongan a realizar una acción enérgica, para hacer entrar en razones a quienes no quieren comprender la gran justicia que asiste a esos obreros.

A prepararnos para la lucha

La experiencia nos está demostrando con esa claridad que tiene la virtud de convencer a los más notorios, que sólo la acción — siempre fecunda — es la que determina los triunfos de nuestra clase en su perenne lucha contra el capitalismo explotador de nuestro esfuerzo físico, de nuestra inteligencia, de toda nuestra vida.

Desconocer esto, sería lo mismo que negar que el movimiento, se desmiente andando. Por eso son raros los trabajadores que no sostengan la necesidad de la constante lucha desde las organizaciones sindicales para atenuar momentáneamente la nefasta acción del capitalismo y abatir luego su inominable régimen.

Los trabajadores que aún viven esperanzados en que llegará un mes a libertarlos de la tiranía capitalista, o que esperan que una ley del parlamento ponga fin a sus cada vez mayores sufrimientos, son los que vegetan en la más triste miseria y abyección. Y, por el contrario, aquellos obreros que han llegado a comprender el valor de la acción — han logrado colocarse en un nivel de vida muy superior tanto económica como moral e intelectual, lo que viene a influir precisamente para que — cada vez más comprometidos de sus derechos a una vida mejor — luchen incansablemente con la noble esperanza — que van realizando — de transformar radicalmente el régimen capitalista, factor de injusticias y miserias inenarrables.

Los trabajadores ferroviarios, hemos también, comprendido que la indiferencia, la inacción, la indolencia, sólo pueden tener la virtud de

llevar bajo la dirección de representantes especialmente autorizados.

Art. 30. Los colaboradores de la F. S. I. que vayan a Rusia obtendrán su entrada en este país un tratamiento distinto, conforme a las instrucciones generalmente en vigor en la R. S. F. S. R. Para su estadía en Rusia recibirá de la Comisión la cédula de identidad expedida por el Comisariado del pueblo para las relaciones exteriores, como así también los documentos de legitimidad.

Art. 40. El gobierno soviético ruso asegura a los colaboradores de la F. S. I. para el desarrollo de su actividad en Rusia, la misma protección que disfrutaban los miembros de las demás organizaciones de socorro en Rusia (A. E. A., la Cruz Roja Alemana, el Comité Nansen).

Art. 50. Los víveres, medicamentos y utensilios enviados a Rusia por la F. S. I. estarán libres de impuestos aduaneros y serán transportados gratuitamente por agua y por todo otro medio de transporte de la R. S. F. S. R. Además, el personal de la F. S. I. tiene también un derecho de preferencia para utilizar todos los medios de comunicación y de distribución. Las listas de los objetos a enviar son, antes de ser embarcados para Rusia, transmitidas por la F. S. I. a la representación extranjera de la Comisión.

Art. 60. Los colaboradores de la F. S. I. en Rusia se abstendrán de toda actividad política y evitarán inmiscuirse en la situación interior de Rusia.

Art. 70. La F. S. I. tendrá a su disposición, gratuitamente y para llevar su acción de socorro, los medios de comunicación postal y telegráfica.

Art. 80. El gobierno soviético se compromete a poner gratuitamente a disposición de la F. S. I. los depósitos, locales de trabajo y alojamientos necesarios para su acción de socorro, así como a prestarle el mayor concurso para el aprovisionamiento de combustible y otros materiales.

Art. 90. Todas las mercaderías y utensilios de la F. S. I. son propiedad inviolable de ésta.

Art. 100. La F. S. I. pone su

convenio celebrado entre la Comisión creada para combatir el hambre, constituida junto al Comité central ejecutivo panruso, que más adelante se designará la Comisión y la Federación Sindical Internacional, y ésta con las iniciales F. S. I.;

Artículo 10. De conformidad con los derechos que el gobierno de la República rusa soviética, federativa y socialista acordará a la F. S. I., ésta última enviará a Rusia una representación que se encargará de proporcionar a la población rusa su vida en la miseria víveres, medicamentos y vestidos.

Art. 20. A fin de poder llevar esta misión, la F. S. I. tendrá en Petrogrado una Central, la cual se ha-

umentar más nuestro malestar. Continuar en esa actitud es atentar contra nuestros más caros intereses y derechos, o en otros términos, es ir suicidándonos poco a poco. La indolencia, es propia de los apocados, de los inservibles!

Por eso, los trabajadores ferroviarios, que en ningún momento nos hemos abandonado a la casualidad — como los desesperados ignorantes — sino que, por el contrario, siempre hemos estado entregados a una labor profusa: la organización de nuestras incontrarrestables fuerzas, hoy nos disponemos para la lucha, para la acción — que es vida — para ese entusiasmo y decisión propia de los que se saben grandes y poderosos.

Frente a la fuerza del capitalismo del riel colocaremos nuestra fuerza que, indudablemente, ha de tener la virtud de hacer triunfar nuestras nobles y justas aspiraciones, tan egoísta y torpemente desconocidas por quienes viven de nuestro constante esfuerzo creador.

No podemos, de ninguna manera, retroceder ante el enemigo que nos provoca. Estamos obligados a hacerle frente y vencerlo si no queremos perecer víctimas de su avaricia creciente. Debemos, pues, prepararnos para la batalla y disponernos a vencer.

No proceder así sería renunciar a la realización de nuestros más sentidos anhelos, cosa que no es posible, pues sería suicidarnos de la manera más estúpida.

A prepararnos, pues!

Elias BELTRAN

SOLIDARIDAD

MATERIALIZANDO LA AYUDA A RUSIA

A la lista de las secciones que han remitido dinero para ayudar a Rusia, deben agregarse las siguientes: Mazan \$ 30; Ceres 15.60; Sunchales 15; G. Guido 37.30; La Banda 50; C. Casares 13.90; Mercedes P. 25; Mechita 60; B. Aires S. 500; Chamila 17.10; y R. Cuarto 55. Total: \$ 818.80, que sumados a los \$ 1957.30 ascienden a \$ 2.776.20.

Exhortamos, nuevamente, a las secciones que aun no han votado dinero con este fin, a que lo hagan dentro de la mayor brevedad, ya que como no escapará al criterio de los compañeros, la eficacia de nuestra ayuda radica en su rapidez.

FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL

SOCORROS A RUSIA

TEXTO DE LA CONVENCIÓN FIRMADA EN BERLIN ENTRE REPRESENTANTES DEL SOVIET Y DELEGADOS DE LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL

Como desmentido a las falsedades que algunos audaces venían propagando respecto a la Federación Sindical Internacional, con sede en Amsterdam, publicamos el convenio que la misma celebró con el gobierno del Soviet, para facilitar la obra de socorro a la población hambrienta de Rusia.

Esta publicación, además de destruir las mentiras que ignorantes y fanáticos han venido propagando, ilustrará a los trabajadores sobre los procedimientos de la F. S. I., a quienes muchos columnistas sin conocer.

Por el convenio que el gobierno del Soviet presta a la Federación Sindical todo el apoyo posible para facilitar la obra humanitaria que esta tiene resuelto llevar a cabo. En cambio entre nosotros, hubo individuos tan audaces y faltos de escrúpulos que han llegado a afirmar que, enviar fondos a la F. S. I. era lo mismo que llevarlos a la Liga patriótica. Afortunadamente, los hechos, con su elocuencia incontestable, se encargan de destruir las mentiras y patrañas.

El acuerdo que publicamos, ha sido firmado el Berlín el 18 de Octubre por los representantes de la F. S. I. y la Rusia. El "bureau" de la F. S. I. — como era de esperar — dió de inmediato su aprobación, de manera que el acuerdo es ya definitivo.

He aquí su texto:

Convención celebrada entre la Comisión creada para combatir el hambre, constituida junto al Comité central ejecutivo panruso, que más adelante se designará la Comisión y la Federación Sindical Internacional, y ésta con las iniciales F. S. I.;

Artículo 10. De conformidad con los derechos que el gobierno de la República rusa soviética, federativa y socialista acordará a la F. S. I., ésta última enviará a Rusia una representación que se encargará de proporcionar a la población rusa su vida en la miseria víveres, medicamentos y vestidos.

Art. 20. A fin de poder llevar esta misión, la F. S. I. tendrá en Petrogrado una Central, la cual se ha-

LIBERTAD DE NUESTROS PRESOS

EXITO DE LAS GESTIONES

Los camaradas que leen EL OBRERO FERROVIARIO con la debida atención, habrán enterado por el resumen de las actas de los comités, que el proceso iniciado por el inspector Mancuso del F. C. O. contra tres compañeros cabineros, había tenido un desenlace desfavorable, no obstante el empeño y buena voluntad que en él pusiera el defensor, Dr. Leonidas Anastasi. El juez de primera instancia había absuelto a nuestros compañeros de culpa y cargo, pero apelada la sentencia, la cámara revocó por dos votos contra uno el fallo del juez, e impuso a nuestros compañeros dos años de prisión y costas.

facto, la medida tomada por los comités.

ROSARIO

(Talleres)

Esta sección desapareció, también, la actitud de los comités. Ha encontrado poco satisfactorias las explicaciones dadas en la circular 38 y, por esta causa, censura a los comités y al director de nuestro periódico.

Reflexiones de actualidad

A los compañeros de la C. G. B. A. En verdad no creía necesario tener que distraer la atención de los compañeros en asuntos de esta naturaleza, al ocupar las columnas de nuestro periódico para exhortar a mis camaradas a que no contribuyeran con su actitud a los fines que la empresa persigue. Pero, en vista que, lejos de ser un mal transitorio, se ha arraigado en la mente de muchos compañeros, al extremo de constituir una obsesión, véome en la necesidad de exponer las reflexiones a que me han conducido mis modestas observaciones.

Ante todo, debo hacer notar, que en la C. G. B. A. no existía antes el "Boletín Semanal", del movimiento del personal; éste apareció después de la confesión de algunos escalafones discutidos.

En el susodicho "Boletín Semanal", además de publicar las vacantes para las categorías de personal ya escalafonado, la empresa, en un grupo aparte que clasifica como clase (a) da los puestos vacantes de jefes y ayudantes de jefes de estaciones, empleados de secciones y otros puestos que considera de confianza y se resiste a escalafonar.

Conjuntamente con la publicación de las vacantes catalogadas en el grupo (A), para las cuales dice se tendrá en cuenta, antecedentes, competencia y aptitud; hace la salvedad, que se reserva la empresa el derecho de rechazar todas las solicitudes y nombrar de oficio. Demás está decir el entusiasmo que despertó entre el personal de estaciones, la publicación de las vacantes del grupo (A), aún sin escalafonar, por la tenaz resistencia que la empresa opone, no obstante que se trata de puestos de confianza. No faltando todavía compañeros que se ilusionaron con esas publicaciones y luego creyendo que se trata de un "escalafón" confesional para la empresa y beneficioso para el personal.

La advertencia que sobre esta fórmula, de reservarse el derecho de rechazar todas las solicitudes y nombrar de oficio, la empresa lleva a cabo.

NUESTROS DEFRAUDADORES

José S. Basanta

ALGUNOS ANTECEDENTES

Nuestra organización, como lo saben los compañeros, acaba de ser defraudada. El ex-secretario de la Junta Central, José S. Basanta ha malversado los fondos sociales.

La Junta Central de la Confederación Ferroviaria ha hecho pública en los diarios del día 26 de noviembre la siguiente declaración, respecto a este desagradable asunto:

Exposición del secretario general de la Junta Central:

"Habiéndose comprobado que el ex-secretario José S. Basanta ha malversado los fondos sociales, la Junta Central, en su sesión de la fecha, resolvió — como medida previa — expulsarlo de la organización, sin perjuicio de otras medidas que se adopten para la recuperación de los fondos desfalcados a \$ 8.694,60 (ochos mil seiscientos noventa y cuatro con 60 centavos).

En consecuencia, se advierte a las secciones ferroviarias y a las organizaciones obreras en general, que toda correspondencia, provisoriamente debe ser dirigida a nombre de la entidad. Al mismo tiempo, se hace saber a las secciones que sobre esta cuestión se envía la mayor brevedad una amplia circular".

Ante de entrar a analizar el caso y a determinar responsabilidades, nos complacemos en expresar nuestro sincero aplauso por esta enérgica aunque tardía medida.

En primer lugar, hemos de hacer notar que a nadie nos hemos explicado la designación de ese individuo para la secretaría de la Junta, ya que era ajeno al absoluto a los ferroviarios y completamente desconocido en el movimiento sindical del país.

El nombramiento nos resultó tanto más chocante e inexplicable ya que con él, la J. Central, venía a negar a los ferroviarios capacidad, no sólo para realizar las aspiraciones de dirigir y administrar los ferrocarriles, a que hacen referencia los estatutos, sino la capacidad misma para la gestión de su propia organización. Por qué habiendo como había y hay centenares de ex-ferroviarios, cuando no se explica (como lo corroboró el hecho de que hasta hoy no se dio al respecto explicación satisfactoria alguna) del porque no se ha confiado la secretaría a algunos de los muchos comités que, si no han demostrado capacidad literaria u oratoria, han evidenciado, en cambio, prácticamente su amor por la organización.

Por todo esto, nosotros hemos recibido la designación de ese hombre desconocido, con frialdad y reserva. Nos pareció que la J. C. había incurrido en un grave error al obedecer a inspiraciones extrañas a los intereses de organización.

Pero, antes que provocar discusiones y desconfianza, observando ese nombramiento, optamos por callar. Esta actitud, nos determinaron, además, los previos estatutos de la Confederación que, como es sabido, hacen responsable a la Junta Central de todos los actos del secretario (art. 20).

Sin embargo algunos miembros de la Junta Central, no parecen haberse dado cuenta de una situación, ya que han querido poner de manifiesto la falta absoluta de delicadeza al pretender como han pretendido — después de desastrosos resultados — Basanta — llevar a la secretaría a personas, a nivel honestas y más co-

brar de oficio, para ellos no tiene importancia, o si la tiene es muy relativa. En estas condiciones, es como se inició entre el personal de tráfico, con raras excepciones, una intensa corriente de sentimientos egoístas, favorecida por la última cláusula impuesta por la empresa: antigüedad, la que no tiene ningún valor legal, por no existir aún los escalafones respectivos.

Aún cuando pareciera inverosímil, la publicación de esas vacantes, tuvo la virtud de sugerir tanto al personal de tráfico afectado, que ya la mayoría no piensa más que en ver el tan ansiado "Boletín Semanal" para solicitar vacantes haya y ver si han logrado ser acreedores con alguno de los tantos que ya llevan solicitudes. Cuesta creerlo, que hasta compañeros activos en la organización, se prestan a secundar a la empresa en la maniobra que efectúa para engañar al personal y apaciguar los justos anhelos del mismo, que reclama con insistencia esos escalafones por intermedio de la Confederación.

Al obrar así dichos camaradas, solicitando vacantes del grupo (A), no les dan sello de legalidad a esas simuladas bases de escalafón. ¿Antecedentes, competencia y aptitud? Opino que sí, y que además de acudir a la empresa, consciente o inconscientemente, contrarrestan los esfuerzos que actualmente está haciendo todo el gremio para conseguir sea escalafonado el personal que aún falta.

Debemos que la empresa promueva vacantes para aquellos empleados que lo inspiran "confianza", con esto haremos resaltar, más aún en estos momentos, la irritante forma de proceder de la empresa para con su personal y lo indispensable que son los escalafones que reclamamos.

No nos dejemos engañar con esas simuladas bases de "escalafón"; exijámoslos hoy más que nunca por intermedio de nuestra organización, la Confederación. Una vez que los hayamos conseguido, habrá desaparecido todo el favoritismo que hasta ahora prima para efectos de ascensos. Entonces sí, solicitaremos cuantos puestos vacantes deseemos.

Ingeniero sería creer, que continuando de todos por la corriente que se ha iniciado, con la esperanza de que al menos depositen, fuera nuestra organización lograr escalafones excelentes.

Espero que los compañeros motivarán bien sobre este asunto y cesarán de complacerse en las hábiles maniobras que la empresa lleva a cabo.

La actitud adoptada por la J. C. contra el ex-secretario Basanta ha sido buena pero algo tardía. Y nos explicamos. Al aparecer el balance y memoria correspondiente al primer año, la secretaría de nuestros comités observaron que en el balance, entre varios errores de suma, había uno bastante grave. Se habían omitido las cotizaciones correspondientes al mes de febrero, que importaban \$ 664,90. Según recibí firmado por el mismo Basanta.

Como este motivo, se formuló la observación del caso por medio de la siguiente nota:

Buenos Aires, Julio 15 de 1921. Camarada José Basanta, secretario general de la Junta Central de la Confederación Ferroviaria, Ciudad. Estimado camarada:

Levando vuestro cuadro demostrativo del movimiento de caja que aparece en el número 6 de la Confederación, hemos visto con extrañeza que estos Comités aparecen sin cotizar en el mes de febrero, y en consecuencia, desearíamos que nos informen a que obedece dicha omisión.

En la espera de su grata contestación le saludamos fraternalmente, por los Comités Centrales.

R. Kogan, secretario general Talleres. — Francisco Rosanova, secretario general Tráfico.

El tono amable y dulce de la nota — impuesta por esa necesidad diplomática que ha exigido y exige todavía la unidad — me demuestra cuánto menos la gravedad de la observación.

La nota nuestra fue recibida por el presidente Castell, ya que Basanta, en esos días hallábase realizando una gira que él mismo había organizado. Por este motivo, sólo después de seis días, obtuvimos contestación, y ésta fué como sigue:

Julio 21 de 1921. Camaradas secretarios generales de los sindicatos de Tráfico y Talleres. Presentes. Estimados compañeros:

En nuestro poder su atenta en la que observan una diferencia en el balance. Con respecto a las cotizaciones de esos sindicatos, las participo que las sumas que figuran en él corresponden a las fechas en que se han cobrado los importes. Por lo tanto el hecho de que no figure la cotización correspondiente a febrero, proviene de su incorporación a otros meses, puesto que las planillas establecidas para la forma de cotizar y los meses que corresponden a cada sección.

Por si pudiera haber un error, los agradeceré revisen por los libros de esos sindicatos la suma total entregada hasta la fecha a la Junta Central, la que debe elevarse a la que figura en el balance, más la de pesos 3.622,80 que corresponden a Junio y que no figuran.

Esperando se sirvan comprobar de esta forma, les reitero mis cordiales saludos.

José S. Basanta, secretario general.

gados a acudir en su ayuda, y a tal efecto enviarnos el mismo día que nos contestaron, la nota amplia y detallada que sigue:

Buenos Aires, Julio 21 de 1921. Camarada José S. Basanta, secretario de la Junta Central. Estimado camarada:

En nuestro poder vuestra atenta de fecha 21 del corriente, de cuyo contenido nos hemos impuesto debidamente.

Contrariamente a lo que Vd. nos dice, en el balance publicado no figuran las cotizaciones de febrero.

Para mayor ilustración le detallamos las partidas entregadas a esta Junta hasta Junio:

4) 920 Contribución resuelta por el Congreso mixto	\$ 2.000.-
5) 1120 Agosto, Septiembre y Octubre	4.671.-
6) 1220 Noviembre	3.186.15
7) 1220 Diciembre a cuenta	1.000.-
10) 1221 Diciembre	2.022.35
22) 1221 Enero a cuenta	500.-
2) 2221 Enero	3.246.40
3) 2221 Febrero	3.064.30
2) 2221 Marzo	4.629.-
2) 2221 Abril	3.963.15
22) 2221 Mayo	3.767.70

Total entregado . . . \$ 32.050.65

Como verá, según nuestros libros figura como entregado la cantidad de \$ 32.050.65 y nuestro balance arroja solamente la suma de pesos 35.955.75. Faltando, pues, pesos 3.904.90 que son — precisamente — los que se le han entregado el 23/21, como correspondientes a las cotizaciones de febrero que figura en descubierto, en el movimiento de caja de esa Junta.

De modo, entonces, que no es un error de colocación de cantidades sino que hay una diferencia real entre lo que se le ha entregado y lo que se publica como recibido.

En la inteligencia de que contribuyamos con esto a aclarar lo que hubiere de equivocación, lo saludo cordialmente.

Por los Comités Centrales. — Francisco Rosanova, secretario General Tráfico. — R. Kogan, secretario General Talleres.

Esta nota no tuvo hasta hoy respuesta oficial, pero, verbalmente, se nos hizo saber que tenemos razón. Como el error señalado no fuera subsanado con la rapidez debida y visto, además, que en la Confederación, en vez de hacer la aclaración que correspondía, se dijo solamente que se habían desistido "errores de suma", la secretaría planteó el asunto en la reunión de los comités del 5 de septiembre.

De lo informado y resuelto en dicha reunión se dio cuenta en EL OBRERO FERROVIARIO, número 31, correspondiente al 1.º de octubre, en los siguientes términos:

REVISIÓN DE CUENTAS DE LA J. CENTRAL. — Los tesoreros de los comités informan que de acuerdo a la misión encomendada, procedieron a la revisión de las cuentas de la J. C. habiendo sólo encontrado un insignificante error. Agrega Vila que se enteró en la secretaría de los comités de que en el balance de la Junta ha sido omitida la suma de \$ 3.664.90 correspondiente a las cotizaciones que le han sido entregadas por el mes de febrero.

La secretaría informa que se ha escrito a la Junta pidiendo se subsane esta omisión.

Se resuelve que los compañeros Tramonti y Carabel, planteen este asunto en la Junta, para que se haga un nuevo balance".

El primer día del nuevo balance no se hizo, no obstante haberlo prometido muchas veces el ex-secretario. Para poner término a esta situación, el camarada Carabel, que sólo de nombre era tesorero, presentó su renuncia. A raíz de esto, es cuando se nombró una comisión interventora que comprobó el desfase que comentamos.

He ahí por qué hemos dicho que la Junta no obró con la rapidez debida.

Estos antecedentes que hemos recordado han de servir, además, para comprobar esta dolorosa verdad: que las secciones y los socios no prestan a los asuntos de la organización la atención que debiera.

En su mayor parte, sólo se ocupan de los asuntos que los diarios y pasquines interesados y culminadores agitan. De no ser así, todas las secciones habrían debido comprobar el error que señalaron las secretarías de tráfico y talleres desde que las entradas de la Junta no armonizaban con las que figuraban en el balance de los comités. Además, cualquier asociado debió notar que, sin razón alguna, los comités de tráfico y talleres aparecían sin cotizar el mes de febrero. Y lo realmente triste y desconciernador es que — no obstante — los comités de la Junta no armonizaban con el mismo — hasta hoy ni una sección ni un solo asociado había formulado la menor observación.

Esperamos, pues, que los camaradas, en lo sucesivo, prestarán a los asuntos de la organización la atención debida; y haciendo así muchas de las cosas que le parecen oscuras, han de resultar más claras que el agua.

A tal fin, nos ha parecido oportuno y conveniente relatar los hechos que todos hubieran podido ver y que no nos haber sido observados, han dado lugar a lo que hoy todos deploramos.

Lo repetimos una vez más: las ferroviarias asociadas han de velar por sus intereses si no quieren verse defraudados y si quieren, además, que su organización remienda a los fines por que ha sido creada.

Lo que nos pertenece

Compañeros: las empresas mezquinas preparan el plan de pasatiempo en la disolución de los escalafones y para que no tengan más tiempo de buscar pretextos y no nos engañen, preparémoslos y amosémoslos, como traidores. Preparémoslos para hacerlos comprender que reclamamos lo que nos pertenece. Hagámonos sentir el peso de la fuerza de la Confederación para que los gerentes de las empresas no se crean absolutos, para que no estén con dudas si será

o no fuerte la organización, para que sepan de una buena vez, que los obreros son capaces de imponer el debido respeto de sus intereses.

¡No os parece que es un tiempo demasiado avanzado para que no esté solucionada la discusión de los escalafones? ¡Vamos para los diez meses! ¡Diez meses! ¡Podría estar disueltos hombre por hombre, o sea empleado por empleado! ¡Han empleado 306 días y todavía están en verosímil: las empresas se mantienen intránsigentes y estarán hasta que no los hagamos sentir el arma de la unión, que a nuestros cuerpos centrales ofrezca el 14 de octubre ppdo., y para eso debemos estar alerta, para esgrimir y hacerla poderosa.

¡Viva la Confederación Ferroviaria!

M. Esteban.

MACKENNA.

ESCALAFON DE CONTROLADORES

El escalafón de este personal ha sido confeccionado, y en el próximo número haremos conocer su texto.

Interpretación de la Reglamentación del trabajo

Desseguero entre los guardas y la empresa del Central Argentino

Consecuente con la misión que habíale sido confiada por los compañeros delegados de las secciones del Central Argentino que estuvieron en esta capital llamados por la empresa para discutir sobre la iniciación del ciclo de trabajo del personal de guardas, la Junta Central, presentando sus gestiones, a fin de que sea respetado el sistema en vigor, ha elevado al ministro de Obras Públicas, la nota que transcribimos a continuación.

Por su parte, las secciones Venado Tuerto, Galvez, Córdoba y otras, han dirigido telefónicamente al citado funcionario y al gerente de la empresa, haciéndoles notar que el personal está decidido a no acceder a las nuevas e injustificadas pretensiones.

Es de esperar que la empresa, dándose cuenta de la situación difícil que se le presentará en caso de persistir en sus propositos, cese en su empeño, evitando de esta manera, un nuevo conflicto con el personal que está dispuesto a mantenerse firme en las posiciones conquistadas tras larga y penosa lucha.

He aquí la nota de la Junta Central:

A su Excelencia el Ministro de Obras Públicas. Dr. Pablo Torrello. Casa de Gobierno.

Excmo. señor Ministro: El personal de guarda trenes de Buenos Aires, Baradero, Rosario, Galvez, Venado Tuerto y Córdoba, — o sea las principales y más importantes secciones del Central Argentino — desde que entró en vigor la Reglamentación del Trabajo dictada por el Poder Ejecutivo, han venido ajustando su prestación de servicio a las prescripciones claras y explícitas de la misma.

Ahora ocurre, señor ministro que la empresa, basándose en consideraciones que por el momento no reputamos oportuno analizar, pretende alterar ese sistema de trabajo que, además de tener en su apoyo el texto de la Reglamentación, está abonado por una aplicación ininterrumpida de tres años.

La empresa del F. C. C. A. encaprichada en su propósito, ha anunciado que a partir del cinco de Diciembre próximo impondrá al personal de guardas de las citadas secciones, el ciclo rotativo. El personal, por medio de sus delegados, ha hecho de la misma, que no acepta con la innovación, que reputa perjudicial y contraria a la Reglamentación.

En virtud de esto — y para evitar un conflicto que a nuestro juicio no tiene razón de ser y que podría complicarse y tener consecuencias desagradables — nos permitimos solicitar la intervención personal de V. E. ante la empresa del Central Argentino a fin de que desista de su resolución última y permita que los guardas continúen trabajando en la forma que vienen haciéndolo desde 1918.

En la seguridad que el señor Ministro accederá a esta petición, saludamos a V. E. — Por la Junta Central de la Confederación, Antonio Zamouti, Presidente.

A última hora nos enteramos que la intervención del ministro ha inducido a la empresa a dejar sin efecto su última determinación, con lo que ha desaparecido la causa del probable conflicto.

FEDERACION INTERNACIONAL DEL TRANSPORTE

BOLETIN DE INFORMACIONES

La secretaría central de la Federación Internacional de Obreros del Transporte, ha iniciado la publicación de un boletín en el que se consignarán, en forma sintética, los principales acontecimientos relacionados con las organizaciones del transporte.

Con objeto de facilitar a los camaradas un conocimiento exacto sobre la marcha de las organizaciones similares, nos proponemos traducir para nuestro periódico las noticias que más interés ofrezcan.

Nos parece que es este un buen principio de internacionalismo obrero, empezar por enterarse de la actividad de las organizaciones hermanas de los demás países.

Extraendo de nuestra obra, extractamos del No. 3 del citado boletín, las noticias que siguen:

Contra la guerra. — El 15 del mes ppdo. de noviembre debe haberse efectuado en Amsterdam convocados por la Federación Sindical Internacional, una reunión de los secretarios de las metalúrgicas, mineros y obreros del Transporte, en la cual debió abordarse el problema de las medidas a adaptarse en caso de producirse una nueva guerra, con el fin

de hallarse en condiciones de impedir la. Tenía también en vista esta reunión la confección de un programa de propaganda contra la guerra.

Socorros a Rusia y Georgia. — Acción de la Internacional en Rusia. — La Federación Sindical Internacional ha establecido un importante sistema de socorro en favor de las poblaciones de Rusia y Georgia. En todas partes se ha organizado este movimiento de socorro y es secundándolo que las publicaciones de los obreros de ese sentido. Esperamos, pues, que todos los obreros del transporte contribuyan con su óbolo.

El consejo general de la F. S. I. de los O. del T. ha resuelto, en sus sesiones realizadas del 3 al 5 de setiembre últimos, poner la cantidad de 2.000 florines a disposición del fondo de socorro de la F. S. I.

Según un informe reciente que tenemos a la vista, la Federación Sindical Internacional cuenta ya con un fondo que asciende a la suma de 20 millones de marcos.

Como es fácil apreciarlo, el llamado de la Organización Internacional ha sido oído por los trabajadores y pocos han de ser, a esta hora, los que no hayan accedido en una u otra forma en ayuda de sus hermanos de Rusia.

Esto demuestra palmariamente que el prestigio de la F. S. I. crece y se traduce en un movimiento de efectiva solidaridad que pone bien de manifiesto la autoridad moral y el vigor material que ha sabido conquistar nuestra entidad internacional en un tan breve lapso de tiempo como el que cuenta de existencia en su nuevo forma de organización, plasmada sobre una orientación completamente distinta de la que era característica del secretariado internacional de anteguerra. Demuestra asimismo que su enorme vitalidad y el aporte constante de nuevas energías que le brindan los obreros organizados sindicalmente de todo el mundo la ha puesto a cubierto de las tácticas de achantamiento de los enemigos de la F. S. I. que se ven a su marcha explorando la ocasión de destruirla por el mismo medio, en su sólida base materiales y morales — y también de los zarpazos del enemigo histórico de la clase obrera: el capitalismo.

Así se explica que la F. S. I. en su actual situación, con un presupuesto de 23 millones 907.059 afilados, esto a pesar de haberse separado de su seno la Federación Americana del Trabajo, cuyos afiliados ascienden a mucho más de 3.500.000. Por otra parte, las Centrales Obreras de 24 países integran el conjunto de la respetable fuerza social de transformación que es la Federación Sindical Internacional.

La organización de los Obreros ferroviarios de Noruega en 1920. — Del informe anual de la organización ferroviaria norteamericana, tomamos los siguientes datos:

Desde el 1.º de Enero de 1920 al 1.º de Enero de 1921 los efectivos significativos han pasado de 7.418 a 10.122, lo que da un aumento de 1.704 afiliados. Estos efectivos se descomponen como sigue:

Personal de vía, 1.997; personal de talleres, 1.584; personal de estaciones, 2.351; maquinistas conductores, 744; limpiadores, 642; agentes para la vigilancia de los vagones, 118; fogatas, 33; personal de 14 oficinas privadas, 603.

El total de ingresos se eleva a la suma de 507.786,25 coronas, de las cuales 134.837 corresponden a cotizaciones, 339.944,25 a cotizaciones especiales; recibido como socorro de huelga: de la organización similar danesa, 74.356,52 coronas; de la organización id. de Suecia, 772,00 coronas. Puestos invertidos en la innovación que sostuvieron los ferroviarios noruegos en indemnizaciones de huelga y desocupación 356.629,69 coronas.

El saldo que arroja el balance de 1920 se eleva a la suma de 164.238,75 coronas, siendo el capital de la organización, el 1.º de enero de 1921, de 256.884,65 coronas.

Los ferroviarios escandinavos y su ayuda a los de Finlandia. — Con el fin de contribuir a la reconstrucción de los sindicatos ferroviarios finlandeses, destruidos a raíz de la guerra civil y del terror blanco, la organización de los ferroviarios escandinavos levantó una suscripción que dio 52.227,12 coronas, suma que representa, convertida en marcos finlandeses, 213.007,43 marcos. La organización de Suecia contribuyó con 46.479,78 coronas, la de Dinamarca con 4.930,37 y la de Noruega con 816,50.

La referida cantidad fué invertida por los camaradas finlandeses en socorros a las familias de aquellos ferroviarios que habían sido asesinados o estaban presos como consecuencia de la guerra civil, y también a las de aquellos otros que debieron emigrar por razones de orden político. Véndese mil quinientos marcos fueron consagrados a reconstituir la organización, quedando a disposición de ésta, cuando se hubo realizado los trabajos preliminares de reorganización, la suma de 13.500 marcos.

Noruega. — La Federación de los Obreros del Transporte en 1921. — Esta Federación cuenta con 77 secciones, en las que se congrega un total de 9.301 miembros, habiendo sufrido en el año último una pequeña mortuor de 138 miembros.

Comenzando de 1920 la Federación contaba con un capital en caja de 48.434,35 coronas, cifra que se elevó a fines del mismo año a 55.109. La caja de seguros, en cambio, tuvo un aumento más considerable, pues pasó de 77.595,99 a 109.266,94 coronas.

En Alemania y Austria. — Visto el encarecimiento de las subsistencias en general, los consejos federales de las organizaciones de obreros del transporte de Alemania y Austria han decidido elevar el monto de la cuota semanal, con el fin de crear un fondo especial para emprender una poderosa acción para elevar los salarios. Las cotizaciones son de cuatro categorías, las que se determinan de acuerdo con los salarios semanales de los obreros. En la 1.ª categoría están comprendidos los obreros que ganan más de 350,00 marcos,

para quienes la cuota es de 3 a 4 marcos; en la segunda, los que ganan de 170 a 250, y pagan de 2,40 a 3; en la tercera los que ganan de 90 a 170, y pagan de 1,80 a 2,80; en la cuarta aquellos cuyos salarios están por debajo de 90 marcos, y pagan de 0,60 a 0,80.

No hay derecho

Cuando todos los trabajadores estamos en la obligación de ser una organización obrera, sus fines, sus principios, y nos comprometemos de su fuerza, entonces, los que hoy nos niegan respeto y el fruto de nuestro trabajo, desaparecerán, se dispondrán como por encanto, pues, no podrán resistir la inmensa fuerza de los trabajadores organizados conscientemente.

Por desconocer esto, por no tener un concepto verdadero de lo que es la organización en que militamos y cuáles son nuestros deberes de obreros, como los trabajadores somos engañados y vendidos. Es por ello que se nos desconoce nuestro valor e importancia como factor primordial en el desarrollo de la vida de los pueblos, así como también, de poseer la fuerza suficiente para imponer justicia y libertad.

Millares de trabajadores que forman en las filas de las organizaciones obreras, creen que la sola inscripción en las mismas, es suficiente para dar por cumplida su misión: a pagar la cuota, se reduce toda su actividad. Ni un acuerdo, ni una sola hora dedicada en bien de su mejor desarrollo.

A tal punto llega la mezquindad de algunos, que sin haberse molestado de lo más mínimo por la sociedad, sin haber concurrido a una sola asamblea, creen tener derecho a criticar la gestión como condenados poniendo toda clase de defectos; y muy sueltos de cuerpo y más sueltos aun de vergüenza, exclaman cada vez que los patronos cometen un atropello, con ellos mismos o con algún compañero de trabajo: ¿qué hacen la sociedad para que no se remedie esto?

Estos pobres infelices, pues no son otra cosa que lo ignorantes, tienen el concepto de que la sociedad es una cosa y ellos son otra. Se parecen a los pretendidos mágicos, que con ciertas palabras, hacen toda clase de prodigios y milagros. En esta casa para estos hombres la conocida palabra mágica, sería la "Sociedad" creen aliarlo todo con solo pronunciarla, y sin duda, creen, también, que los centavos que ellos pagan por cuotas, tienen la virtud de rodar hasta las patas de los patronos y golpearlos en las canchales para infundirle respeto.

Algo parecido, sucede con los dirigentes de la organización. Los toman por los únicos que dan la fuerza a la misma; delegan en ellos toda responsabilidad y todo esfuerzo; no le indican nada; ni siquiera le hacen a algún llamado que se les haga, aunque sea simplemente para escuchar su parecer. Pero protestan, critican y calumnian si las cosas no salen como quisieran. Como con los centavos, pretenden que sus ideas y pensamientos se cuelgan en las palabras sin esfuerzo de sus morderas.

La ingenuidad es realmente excesiva. No se quiere tener presente, que somos nosotros, todos los asociados, los que debemos trazarle rumbos a los que están al frente de la sociedad. Si no es así, ¿cómo se explican nuestros intereses a merced del que los administra, sin más control, ni intervención, ¿qué podemos decir? ¿Con qué derecho hemos de pedirle a otros más actividad y mayor sacrificio? Y además, ¿con qué derecho hemos de criticarlos si los hemos abandonado en la tarea?

Es rebafesca la condición de estos rezagados, les gustaría salir el hambre dentro del cuerpo, pero esperan que otros les alen de todo peligro; ¿cómo situación, linda manera de obrar!

No. No hay derecho para estos maulas a criticar a los que cumplen con su misión de explotados. No hay derecho para los que se "acomodan", para los que juegan con los más cartas a hablar en una palabra de los que se sostienen en sus puestos sin más, que alabando a nosotros, no tienen derecho a sacarnos a pasar por organizados sin dar cumplimiento a su deber como tales.

G. R. P.

Por el reconocimiento de Rusia!

Los Comités Centrales — como lo informa la nota que más abajo se inserta — han resuelto dirigirse al Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina, pidiendo se solicite al gobierno nacional el reconocimiento de la Rusia soviética. Las razones que han determinado esta resolución que, a no dudarlo ha de merecer una favorable acogida por parte del C. F. de la F. O. R. A., se hallan sintéticamente expresadas en la comunicación que a continuación transcribimos:

Noviembre 25. Camarada A. Tháñez, secretario del C. F. de la F. O. R. A., Rioja 335, Ciudad. — Estimado camarada

